ORACION FVNEBRE

EN LAS EXEQVIAS QVE LA SANTA

Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cadiz, con asistencia de la muy Noble, y Leal Ciudad, de todo el Clero, y Sagradas Religiones, consagrò dia 7. de Diziembre de este Año de 1695.

A LA VENERABLE MEMORIA DE SV EXEMPLAR Dignissimo Prelado

EL ILLmo. Y Rmo. SEÑOR

EL Sr. D. IOSEPH DE BARZIA Y ZAMBRANA.

DIXOLA

EL M. R. P. M. Fr. IVAN MVñOZ DE LA CVEBA, Predicador de su Magestad, Calificador del Santo Oficio, Doctor Theologo, y Cathedratico de Durando en la Vniuersidad de Toledo, y Lector de Theologia Iubilado del Orden de la SS. Trinidad Redempcion de Captivos en su Provincia de Castilla.

Y LA DEDICA

AL EXCmo. Sr. CONDE DE MONTE-REY, Y DE Fuentes, Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, de su Consejo de Estado, y Presidente del Supremo de Flandes, &c.

EL LIC. D. DIEGO DE ASTORGA Y CESPEDES, Racionero de dicha Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General que fuè de su Illustrissima.

Con Licencia. En Cadiz: Por Christoval de Requena. Año de 1695.

AL EXCmo. Sr. D. IVAN DOMINGO MENDEZ DE Haro, Guzman, y Aragon, Zuñiga, Fonſeca, Ayala, y Toledo, Conde de Monte-Rey, Conde de Fuentes, Conde de Ayala, Marquès de Tarazona, Baron de Maldegen, &c. Gentil-Hombre de la Camara de ſu Mageſtad, de ſu Conſejo de Eſtado, y Preſidente del Supremo de Flandes, &c.

EXCmo. SEÑOR.

A Las manos de V. Exc. embia mi rendimiento eſte Sermon, predicado en las Honras que la Santa Igleſia Cathedral de eſta Ciudad de Cadiz dedicò el dia octavo deſpues de ſu muerte, à ſu Venerable, y digniſsimo Prelado el Illmo. Sr. Don Ioſeph de Barzia y Zambrana, mi ſeñor, y và a las manos de V. Exc. como Chriſtiana epiclima conducente à confortar el coraçon en el dolor de tal pèrdida; de que V. Exc. por ſu generoſa dignacion ſe haze muy participe à medida del alto concepto, y demonſtraciones dignas de ſu grandeza, religion, y piedad, con que honrò ſiempre V. Exc. al Illmo. Venerable difunto, y ſupo apreciar ſu elevado talento, ſabiduria celeſtial, y heroycas virtudes: que coronadas de precioſa muerte, correſpondiente à la vida, ſirven con ſu memoria de lenitivo al dolor, que motiva ſu falta à los que le amaban, y amaban el bien de la Igleſia. Admita V. Exc. eſte obſequio de quien por ſu buena ley continùa en la voluntad de ſu Amo (que no quiſo ſer vltima àzia V. Exc.) la mas reconocida gratitud, conque pido à Nueſtro Señor proſpere à V. Exc. muchos años en ſu mayor grandeza.

Excmo. Señor.

De V. Exc. rendido ſiervo, y Capellan.

Lic. Don Diego de Aſtorga y Ceſpedes.

CENSVRA DEL Sr. DOCT. DON ANTONIO DE ROXAS y Angulo, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral, Iuez Apostolico de la Santa Cruzada, y Synodal de esta Ciudad, y Obispado.

AViendome remitido el señor Doct. Don Iuan Ortiz de Zarate y Letona, Canonigo Doctoral de nuestra Santa Iglesia, Iuez Apostolico de la Santa Cruzada, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado, por el Cabildo de Señores Canonigos in Sacris Sede Episcopali vacante, el Sermon que en las sumptuosas Exequias del Illustrissimo Señor Don Ioseph de Barzia y Zambrana, nuestro Dignissimo Prelado, predicò el muy R. P. M. Fr. Iuan Muñoz de la Cueba, del Orden Calçado de la Santissima Trinidad en la Provincia de Castilla; no me es posible negar la admiracion à su grande eloquencia, y docta expresion de las singulares virtudes de nuestro Illustrissimo Ioseph, como à la viua descripcion de las heroycas prerrogativas con que el Señor le dotò. Solo vn hijo del Orden de la Trinidad Santissima pudiera aver descubierto las preciosas memorias de nuestro Ioseph, entre las ondas copiosas de lagrimas que anegaban el Feretro de su Venerable cadaver. Del otro Ioseph Virrey de Egypto ponderò San Cyrilo Alexandrino, que Moyses hizo resuciraſſe su memoria, y manifestaſſe su cuerpo: *Memoriam Ioseph cum cadavere sepulto resurgere fecit Moyses*; y fuè el caso, que el Nilo con sus acostumbradas inundaciones avia ocultado la tierra toda de Egypto, y en ella la Vrna que incluia sus hueſſos, y con divino impulso labrò vna lamina de oro, donde esculpiò, y gravò el inefable Nombre de Dios. Thetragrammaton, ò Iehovah; arrojòla a las aguas, y surcandolas diò con el sepulcro, y cadaver de Ioseph. Assi lo escriuiò el Abulense: *Ex auctoritate Ioseph constat, quòd quando Moyses voluit tollere Ioseph, Nilus fluvius inundaverat valdè, & loculum Ioseph everterat. Cùm ergo Moyses eum non inveniret, scripsit nomen Domini Thetragrammaton in quadam lamina aurea, illa autem fluctuavit supra aquas, perveniens vsque ad locum in quo erat sepulchrum Ioseph.* El nombre Thetragrammaton (dize la Purpura de Cayetano) contiene el Mysterio de la Trinidad Beatissima: *Hoc nomen continet Trinitatis Mysterium*; y con èl, la lamina de oro de nuestro doctissimo Orador descubriò entre las aguas de nuestras lasti-

timosas lagrimas à nuestro grande Ioseph, aquel Rey de la predicacion, criado en el Santuario del Sacro Monte, para el Baculo Pastoral de esta Iglesia, que parece lo avia profetizado el Real Profeta en el Psalmo 2. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem Sanctum eius, prædicans præceptum eius.* Sacro Monte, llama Genebrardo à este Sion: *Mons est Sacer*: y de Predicador de este Sacro Monte, saliò à governar, y dirigir almas como Prelado, y Pastor: *Reges eos, pasces eos, pastoraliter reges, alludit ad Baculum Pastoralem.* Debemos, pues, los hijos de nuestro Illustrissimo Ioseph el consuelo en tanto dolor al admirable Iacob de nuestro Orador sapientissimo. Dos hijos tuvo en Egypto el Patriarcha Ioseph, Ephraim, y Manasses: el primero, se interpreta felicidad; el segundo, olvido de lo temporal. Nacieron del Matrimonio con la hija del Sacerdote de la Ciudad del Sol, que assi se dezia Heliopolis; y para bendecirlos Iacob puso los braços en forma de Cruz. La Glosa dize, que Iacob con espiritu profetico compuso vna Republica que constasse de Estado Eclesiastico, y Secular: *Moralitas est secundùm interpretationẽ nominum Manasses interpretatur oblivio, & significat excellentem contemplationem: Ephraim verò fertilitas, & significat bonum activum.* En Manasses los Eclesiasticos, diputados para el Govierno, y Regimen de la Iglesia: *Qui per Manassen significantur sunt magis apti ad Regimen Ecclesiasticum.* A Ephraim se reduce el Estado Secular, compuesto de los Nobles de la Republica, cuyo desvelo es mantener al Pueblo en paz, fertilidad, y abundancia: *Prudentes verò per Ephraim significati sunt magis apti ad Regimen seculare, quod per se respicit conferentia humanæ vitæ*: Estos dos hermanos colocaron la Cruz que su Abuelo Iacob les dà: Donde? En el repartimiẽto de tierras hecho à los hijos de Israel (Iosue 11.) tocaron à los dos desde las aguas del Iordan, y se terminaban en vn Mar grande: *Finiunturque Regiones eius mari magno*: el qual, dize Lyra, es el Mediterraneo. Siendo el Mar symbolo de la amargura, y llanto: *Magna est velut mare contritio tua.* La Cruz Titular de nuestra Cathedral se halla dentro de estas aguas con tal dolor, y en èl tambien los hijos de Ioseph, y esta Ciudad Heliopolis, que Ciudad del Sol llamò la antiguedad à Cadiz, donde Ioseph se desposò con la Iglesia Gaditana, hija del Sacerdote Santiago el Mayor, que como Padre la erigiò, y criò; y el Sacerdocio es el atributo que S. Ambrosio dà à Santiago: *Iacobus qui primus solium Sacerdotale conscendit.* Debese, pues, imprimir la lamina de oro de esta Oracion, para los ojos de los

que

que no la oyeron, como se imprimió en nuestros corazones, cuyas doctrinas, discursos, y ponderaciones van niveladas por los Decretos Pontificios, integridad de nuestra Santa Fe, y pureza de las buenas costumbres. Assi lo siento, en Cadiz a [illegible] de Diziembre de 1695. años.

Doct. D. Antonio de Roxas

y Angulo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor D. Iuan Ortiz de Zarate Letona, Canonigo Doctoral en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cadiz, Iuez de la Santa Cruzada en ella, y su Obispado, Provisor, y Vicario General dèl, por el Cabildo de Señores Canonigos in Sacris Sede Episcopali Vacante, &c. Por la presente, por lo que toca à nuestra jurisdicion Ordinaria Eclesiastica, cõcedemos Licencia à Christoval de Requena, Impressor de Libros de esta dicha Ciudad, para que pueda imprimir vn Sermon, que en las sumptuosas Exequias de el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Ioseph de Barzia, y Zambrana, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo que fuè de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. predicò en dicha Santa Iglesia el M. R. P. M. Fr. Iuan Muñoz de la Cueba, del Orden Calçado de la Santissima Trinidad, en la Provincia de Castilla: por cuya impression no se incurra en pena alguna, por quanto de nuestra orden ha sido visto, y examinado el contexto de dicho Sermon; y en èl no ay cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Cathólica, y buenas costumbres Dada en la Ciudad Cadiz à catorze dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y noventa y cinco años.

Doct. Don Iuan Ortiz

Zarate Letona.

Por mandado del Sr. Provisor, y Vicario General.

Don Iuan de Borja Poin,

Notario mayor.

D. O.

D. O. M. S.

ILLmo. D. D. IOSEPHO DE BARZIA & Zambrana, &c. Episcopo Gadicensi.

EPITAPHIVM.

Admovit Malacca tuis crepundia cunis
Barzia, vagitu fat celebranda tuo.
Te Patriæ invidit Libertia; te Aula Toleto:
dignus eras cunctis vnus adesse locis.
Eloquio traxisti animos, nec fortior alter
dura triumphanti subdere colla iugo.
Transijt in libros divina scientia vocis:
Echo perennis erunt; vox ibi fixa manet.
Prævius exemplo, te primus, & ore fuisti:
vitaque doctrinæ par fuit ipsa tuæ.
Dicite Erythræi, proprias qui vincere dotes,
qui plausus potuit spernere, quantus erat?
Tanti fama viri, vix non impleverat orbem;
nota sub Æoo, clara sub occiduo.
Debuerat gelidam pariter penetrare sub Arcton;
hoc quoque BARZIÆ posthuma lingua dabit.
Præsulem ad Herculeas fixit Parca vltima metas:
cœlum Animam; spolium corporis Vrna capit.
Quisquis es, afflictæ complora civis Erythræ
luge legens carmen, sit tibi mœror amor.

Lugens ponebat Domino suo, familiaris Don Ioannes Xomelnius.

AUE MARIA.

THEMA.

Nemo natus est in terra qualis Henoch : : nec vt Ioseph, qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi : & ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetauerunt. Ex lib. Ecclesiastici, cap. 49. à ℣. 16.

AVN no enjutos los ojos del doloroso llanto, revertiendo todavia las lagrimas de lo intimo del pecho, mal cicatrizada en el coraçon la herida de la mas sensible pena : me mandas Iglesia Santa, Illustrissimo Cabildo, renueve lo inexplicable del sentimiento justo. Y mandas, à quien si siempre deseará obedecerte, oy como tan lastimado en este suceso funebre, con la propension à los doloridos innata, facilmente prorrumpe, y ya importuna, ya oportunamente habla, repite, inculca la causa, y las razones de su angustiosa congoxa. Con facil, pues, y aun con arrebatada obediencia subo à este puesto à desahogar, con agravar, mi dolor ; que ay motivos tan nobles de quebranto, que solo con reiterar las ansias abren desahogo al pecho: cuyo amor conserva mas viua su ignea qualidad entre las yertas cenizas, verificando firme la poetica elegancia : *Vivam quidquid ero cineres interque favillas.* *Virg. ad Mecœn.*

Pero què me recargo àzia mi dolor singular en perdida tan comun? Miro à este Cabildo Illustrissimo ; atiendo à esta Ciudad nobilissima : veo à este devoto, quanto numeroso Pueblo, que individuando el sentimiento mas vivo, cada vno siente en sì muy singular el dolor. Y què otra cosa podia suceder? Si muriò: huyenme las palabras para articular tanta pena! Muriò: tremula la voz de expresion tal, se retira: Muriò : ò dolor! Sobras à llenar los numeros de la equidad de lo humano. Muriò: de esta vez lo digo: El Illustrissimo, y Reverendissimo Señor

D. IOSEPH DE BARZIA Y ZAMBRANA: aquel Doctor insigne, que en el numero, y estatuto venerable de la Iglesia Colegial del Monte Santo de Granada, como nube fecunda con bendiciones del Cielo volaba en alas del Apostolico zelo, fertilizando las Almas del saludable rocio. Aquel, à quien buscò en su retiro la vigilante solicitud del Eminentissimo Sr. Cardenal Portocarrero Arçobispo de Toledo, para que colocado en el Choro de aquella Primada Iglesia en Toledo, en la Corte, en los oidos de nuestro Pijssimo Monarcha, resonassen los eccos de su Evangelica Tuba. Aquel Escritor sabio, que lleno de eloquencia, y divina, y humana erudicion, sacò à luz tantos, y tan provechosos libros como publica la edificacion comun: siendo muy benemerito por ellos de los Oradores Sagrados, y de todo el Orbe Catholico. Aquel, que renunciadas por su profunda humildad las dos Grandes Iglesias de Canarias, y de Astorga; resistida su promocion à la Arçobispal de Granada: por especial favor de la providencia Divina, tomò el Pastoral Baculo, y llenò dignissimamente la Sede deste Emporio celeberrimo.

Què al fin muriò, señores, este Doctor Eclesiastico, este Varon verdaderamente Apostolico, vuestro Obispo Venerable, en quien con suave armonia resonaba el concento de las Christianas virtudes! *Perijt bonorum omnium armonia*, exclamo con S. Gregorio Niseno. O muerte! Que bien te llamò iniqua, inconsiderada, indiscreta, fatua, y cruel, el Gran Padre San Bernardo! Porque què mas iniqua, y torpe indiscrecion; què resolucion mas cruel, que cortar el hilo à tal vida à los 53. años, si colmada yà de frutos, aun llena de mayores esperanças? Que privar de vn golpe, de Pastor à su Rebaño; al necessitado, de alivio; y al Orbe, de tal Maestro? Ea, muevan tempestad los suspiros, y en la plea mar de lagrimas reviertan sobre ti (ò Nobilissima Cadiz!) Occeanos de amarguras.

Niseno. orat. fun. de Placill.

Bernar. ser. de S. Malach.

Tal pèrdida! O Santo Dios! Iglesia Santa, Ilustrissima Ciudad, no te miras sola con la falta de tu Venerando Obispo, aunque tan crecido sea el numero de tu Pueblo? Es lo que allà lloraba Ieremias de la grande Metropoli de Ierusalem: *Quomodò sedet sola Civitas plena populo!* Sola, y llena? Si. Oyganle su razon: *Facta est quasi vidua domina gentium.* Ha quedado viuda la Ciudad, que es Emporio de inumerables Naciones; la que domina con su opulencia a las gentes. Si pues: sola has quedado (ò Cadiz!) faltandote vn Prelado de tan brillantes virtudes: *Sedet sola Civitas.* Porque no se suple tan funesta soledad con el mayor lleno

Thren. 1. 1.

de

de popular población: *Plena Populo*. Pues como los ojos pueden contenerse enjutos? *Quomodo?*

Pero ò Dios, y Señor mio! Iusto es que adoremos tus investigables decretos: y que templando las quexas, junto con observar la medida que prescribes à las lagrimas: *Potum dabis nobis in lachrimis, in mensura*: Temblemos de tu trueno, que causa horror en rueda (como dezia David) *Vox tonitrui tui in rota*. Sabeis, Catholicos, què trueno es este en circulo, que nos dà la voz de Dios? Hazed, por vida vuestra, memoria del circulo del año que ha corrido de S. Andres à S. Andres. Dia de San Andres del año de noventa y quatro cayò vn rayo en Cadiz, executando estrago lastimoso: y cerrando el dia de San Andres el circulo de noventa y cinco, al ver la muerte de vuestro dignissimo Obispo, exclamò con profunda consideracion vn Varon pio, y discreto: *No ha sido este menos horroroso rayo*. Y no olvideis las fatales desgracias de este dia, en que muerto el Prelado, se soltaron terribles las desgracias.

Psal.79 6.

Psal.76 19.

Cayò en vna casa, matò à vn hombre, y lastimò à otras personas.

Mas: *Vox tonitrui tui in rota*. Es la rueda (dize el Apostol Santiago) symbolo de la vida humana: *Inflammabit rotam nativitatis nostræ*. Por su movimiento (comenta Olimpiodoro) y por los altos, y baxos, conque haze su circumvolucion en qualquier humana esphera: *Rota pro vita accipitur ob ipsius revolutiones, & motus*. Y quando cerrò su circulo la vida de nuestro Venerable Prelado, con voz de trueno llama las atenciones la Diuina Magestad. Con voz de trueno? Si: *Vox tonitrui tui*; que si despues del rayo llega la voz del trueno à los oidos, es para que lloremos penitentes, y templemos humildes los soberanos enojos.

Este dia de S. Andres que murio su Illustr. repentinamente murieron vn Sacerdote, y vn Titulo.

Finalmente: *Vox tonitrui tui in rota*. Con voz de trueno resonaba en los Pulpitos el Illustrissimo Barzia; quando estallando vivas vozes, y destellando claras, si percusoras luzes, commovia, y heria con superior eficacia los animos de los oyentes: siendo de la palabra del Altissimo otro nuevo, y perfecto *Boanerges*; con mas dicha, y mejor fin, que alaban Quintiliano, y Ciceron en el Orador Pericles: *Pericli contigit fulgurare, & tonare*. Pero nadie juzgue se exalò con la vida la voz de trueno, que todavia resuena: despues que con la muerte perficionò el Apostolico Barzia el periodo de su exemplarissima vida. Quereis saber que clama? No solo desengaños, que es doctrina comun de las comunes muertes. Su muerte muy preciosa predica ya sin riesgos los exemplos de sus heroycas virtudes.

Iacob.3. 6.

Olimp. in Eccli. 12.

Marc.3 17.

Quintil. lib.1. cap.6.

Cic. de perfect. Orat.

Eſtas ſeràn de mi Oracion el objeto: en que proteſtando toda veneracion, y obediencia à Decretos Pontificios, y guardando à la verdad fidelisſimo decoro; debome laſtimar de que à eſte grande Aquiles de la Milicia Apoſtolica, à eſte Orador conſumado, quepa en eſte dia tan frio, è ineloquente Orador: ſi bien para lograr algun acierto (de mas de lo que fio de ſu merito) aunque deſdiga algo del mas corriente eſtilo; buſca mi neceſsidad el mas amable recurſo: qual es el nombre que tanto venero, predicò, è imprimiò en los coraçones nueſtro Venerable Prelado: el Nombre dulciſsimo de la Madre de la Gracia:

AVE MARIA, &c.

Nemo natus eſt in terra qualis Henoch: nec vt Ioſeph, qui natus eſt homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, ſtabilimentum Populi: & oſſa ipſius viſitata ſunt, & poſt mortem prophetauerunt. Ex lib. Eccleſiaſtici, cap. 49. à *v.* 16.

COntienen las palabras del Thema (*) el elogio que dà Ieſus Sirach entre los encomios de los Padres antiguos, à Ioſeph el antiguo Patriarcha, comparandolo con Henoch: *Nemo natus eſt in terra qualis Henoch, nec vt Ioſeph.* Y vſa de la comparacion (dize el P. Cornelio) para ſignificar, que aſsi como en el ſiglo antes del diluvio no tuvo Henoch ſemejante en la virtud, y piedad; aſsi en el ſiglo poſterior al diluvio no tuvo otro ſemejante Ioſeph: *Sicut primo mundi ſæculo ante diluvium, nullus fuit ſimilis Henoch, virtute, & pietate; ſic pariter poſteriori ſæculo poſt diluvium, nullus fuit ſimilis Ioſepho.* Y què dize de Ioſeph? Dize que naciò hombre, Principe, y Rector de ſus hermanos, firmeza, y eſtabilidad de el Pueblo, y de la gente: que fueron viſitados ſus hueſſos, y que prophetizaron deſpues del aliento vltimo.

Alapide, in Eccli. 49.

Eſtas palabras todas forman lema, y epygrafe de acomodacion propriſsima al cuerpo reſpectable de nueſtra funebre empreſſa. Porque de vn illuſtriſsimo Ioſeph, que deſde que naciò fuè hombre, dedicado à Dios en racionales obſequios. *Qui na-*

tus

tus est homo. Que fuè firmamento, y columna de luz para los Pueblos, y gentes, con su vida, con su voz, y sus admirables escritos: *Firmamentum gentis, stabilimentum populi*. Que fuè Principe, Rector, Obispo amantissimo de sus hermanos, y de todo su Rebaño: *Princeps, Rector fratrum*. Que fuè visitado del Cielo; y cuyos huessos predicaron desde el Tumulo: *Ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetauerunt*. Què cosa mas propria se puede dezir, que exclamar con el Ecclesiastico, no ha nacido en estos siglos hombre, ni pariò alguna madre otro semejante à nuestro Illustrissimo, y Venerable Ioseph. Al modo que el otro Ioseph antiguo fuè el sin igual de su siglo; como en el suyo lo avia sido Henoch: *Nemo natus est qualis Henoch, nec vt Ioseph*. El Syro: *Et mater vt Ioseph non peperit*. Tengo ya pauta por donde arreglar los discursos. Entremos en el primero.

§. I.

NO tuvo Ioseph semejante aviendo nacido hombre: *Nemo natus est vt Ioseph, qui natus est homo*. O naciò varon, segun la leccion Griega: *Natus est vir*. Porque desde que naciò tuvo Ioseph sus aumentos: *Ioseph, id est augmentum*. Es digna de reparo vna paterna equivocacion, quando renaciò nuestro Venerable difunto en el Sagrado Bautismo. Preguntado de el Parrocho su noble, y virtuoso Padre, què nombre gustaba se le pusiesse à su hijo? respondiò acelerado: *Llamele vsted San Ioseph*. Pero si entonces se celebrò con gracejo, como lapsio de la lengua, piadosamente discurro que governò su lengua algun superior impulso; y que en dezir llamassen San Ioseph à su hijo, intervino aquel linage de profecia, de que le hazian mas capaz sus costumbres ajustadas, que al otro, que *prophetauit, & hoc à semetipso non dixit*. Ni le engañàra la prudente expectacion; pues desde los años primeros, en que empieça à rayar la luz de la razon, y discurso, viò à su hijo Ioseph adornado de discrecion varonil, modestia Angelica, gravedad juiziosa, y mas que pueril virtud. *Ioseph natus est vir* (dixo el docto Cornelio, hablando de aquel antiguo) *quia à puero virilem sapientiam, modestiam, grauitatem, virtutem præsetulit*.

Aquella compostura grave, aquella gravedad tan modesta, aquella virtud por mas reconcentrada menos aparente, y ruidosa, que viteis, Fieles, todos en el Illustrissimo señor Barzia, era de la edad que su vida. No conociò en la puerilidad mas ju-

Lect. Græc.

Index Biblic.

Ioan. 11. 51.

Alapid. in Eccli. supra.

jugueres, que el retiro a vn quartico de su casa, donde imitaba, como observaba en la Iglesia, el culto de los Altares. En concurso de otros niños, sentado en vna silla les hazia Sermones, ensayandose yà à la vocacion de su empleo. En las Escuelas de la Sagrada Compañia, donde felizmente aprendiò latinidad, y retorica, se admiraban aquellos sabios Maestros de oirle declamar con los primores de diestro, y consumado Orador. Solicito yà entonces de su eterna salud, estuvo resuelto, y dispuesto todo (algunas vezes me lo dixo su Illustrissima) para tomar en el Convento de mi Religion en Malaga este Sagrado Abito. Pero la Divina providencia, que le destinaba otro rumbo, inspirandole se ciñesse con voto de virginidad perpetua (como lo hizo) lo conduxo a Granada à ser Colegial del Monte Santo, Seminario, si otro alguno, celebre de la mas culta educacion, de las mejores letras, y virtudes exemplares.

Alli se dedicò con tal teson al estudio, à la oracion, y exercicios virtuosos, que rendidas las fuerças al trabajo, todos le lloraban difunto en su adolescencia florida, porque le vieron ya hectico confirmado. Pero el Señor de la vida, y de la muerte, entonces le sanò, le sacò Estudiante muy aprovechado en Sagrada Theologia, y Doctorado en esta facultad Sacra, el Illustrissimo señor Obispo de Iaen Don Antonio Piña-hermosa, le llevò para su Theologo, Examinador, y Visitador de su Obispado: y en aquella Ciudad, acompañandose solo con los Eclesiasticos de mas talento, y exemplo, sobresalia el resplandor de sus virtudes, proprias de la altissima Dignidad, que recibiò, de Sacerdote, à quien grangeaba mas respeto su modestia: reluctando en los años de mas riesgo à la honestidad de sus costumbres el hermoso aspecto, gentil disposicion, estatura, y proporcion agradable de sus prendas corporales. Pero Ioseph que se ciñò, y se estrechò desde niño con la oracion, con la mortificacion, y el estudio, no declinò vn apice de la integridad de su aumento. Antes bien pactando, como el Santo Iob, con sus ojos total exclusion de especies, de objetos halagueños sensuales: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt nè cogitarem quidem de virgine*: lograba en las virtudes mas creces al passo de sus años, y de sus obligaciones; triunfando del domestico incentivo, y de las invasiones exteriores que le provocaba su bella disposicion juvenil.

Iob 31. 1

Gen. 49. 22. Notable elogio el que dà a Ioseph su hijo el Patriarcha Iacob: *Filius accrescens Ioseph: filius accrescens, & decorus aspectu.* Po-

ne-

nese el Santo Patriarcha à mirar à su hijo en la hora de las verdades, que es la vltima de la vida, y exclama como admirado: Mi hijo Ioseph es muy crecido en toda honestidad, y virtud: *Filius accrescens Ioseph!* Notables son sus aumentos! *Filius accrescens.* Y es joven bien dispuesto, y sin los melindres de afeminado, es hermoso: *Et decorus aspectu.* Como si dixera: que siendo Ioseph joven de gentileza tan rara, no haga en èl la mozedad de las suyas! Aquì ay mucho de Dios. Muy descollada sube esta virtud.

Pues què si à esto (prosigue el Santo viejo) se añade el saber que las doncellas, y damas discurrieron sobre el muro? *Filiæ discurrerunt super murum.* Su integridad de costumbres excede al vulgar assombro. Pregunto aora yo: el que las damas sobre el muro discurran, por dode arguye en Ioseph vna honestidad heroyca? Es el caso (responden Cayetano, y Lipomano) que quando el joven Ioseph salia de su retiro à lo publico, de tal suerte se llevaba su gentileza los ojos, que las damas mas recatadas, y hermosas salian desaladas à los muros, à ventanas, y azoteas, para verle, y ser de èl vistas. Y no peligrar con esto, antes si sobresalir la honestidad de Ioseph, es monstruosa honestidad. *Caiet. & Lipom. ibi.*

Aun mas lo estrecha à lo textual Ruperto: *Filiæ discurrerunt super murum:* No sabeis (dize) el sucesso de aquella desembuelta señora, que aviendo puesto los ojos, y coraçon en Ioseph; para el logro de su gusto, y derrocar el muro de tan firme honestidad, discurrio ponerle en el lance mas estrecho, si Ioseph no huviesse atropellado por todo, antes que por el pecado? Pues què mayor heroicidad de la modestia insigne, y pureza admirable de Ioseph? *Filius accrescens Ioseph, Filius accrescens.* *Rup. ap. Cornel. in Genes. sup.*

O Ioseph Illustrissimo! siento que me limite muy difusa aplicacion la cortedad del tiempo. Pero no escuso dezir, que hasta en el sitio del Tribunal Sagrado, con pretexto de consulta, y de la salud del Alma (no dava lugar su circunspeccion, y retiro à lo que no venia con este decoroso pretexto) se le atreviò (ò sacrilega audacia!) vna hermosura armada de todo el estudiado atractivo, y que abandonava, demàs de la conciencia, y natural verguença, prendas de sangre, y estimables respectos àzia el mundo: Pero apenas tocò al casto oìdo el veneno, quando sacudido de Ioseph con prompta resolucion, librò su indemnidad en la fuga, y no temiò, como verdadero Ioseph, la consequencia regular de semejante desprecio; que es

vna implacable ira, que labra del execrado delito el padron de injusta infamia. Zelò Dios en este punto su honor, como lo avìa escogido para Apostol de estos tiempos, en quien es tan necessaria la fama, que es el buen olor de Christo, junto con la candidez, que reconociò San Pablo, y comentaba Augustino: *Christi bonus odor sumus. Odor bonus fama bona.* Pues es constante pierde mucho la eficacia de la Doctrina Evangelica, si ay mancha en quien la predica; ò si acaso perciben olor malo los oyentes.

2. *Corin.* 2. 15. *Aug. tr.* 50. *in Ioan.*

Vès aqui, gravissimo Auditorio, à tu Illustrissimo Obispo, que naciò hombre, ò varon: *Qui natus est homo, qui natus est vir.* Y este es singularissimo elogio, quando los que degeneran de varones son tantos, que (como dezia el Ecclesiastes) apenas entre mil se halla vno: *Virum de mille vnum reperi*; ò como escrive Isaìas: *Vidit Dominus, quia non est vir.* Los ojos clarissimos de la Magestad Divina, aun no encuentran vn varon. Pero si lo fuè à nativitate, y muy segun su coraçon, y su agrado, tu Prelado Illustrissimo Ioseph: *Qui natus est homo*; y como tal

Eccles. 7. 29. *Isai.* 59. 16.

§. II.

ENtro en el segundo punto: mirandose Ioseph nacido para el trabajo, como el ave para el buelo: *Homo nascitur ad laborem, & avis ad volatum.* Trocò con discrecion alta aquella sentencia de Tertuliano, celebrada por obscura: *Nemo nascitur alijs, moriturus sibi.* Por que tratò de no morir solo para si, el que avia nacido para otros, y salud eterna de muchos: y como hombre, que nos concediò el Cielo en estos tiempos infelizes, para que no pudiessen quexarse los paralyticos pecadores de que no tenian hombre: *Hominem non habeo*; aviendo vn Barzia, que convirtiesse perversos, que consolidasse lo roto de las costumbres, y fuesse firmamento, ò columna de la doctrina, y virtud en los Pueblos, y las gentes: *Firmamentum gentis, stabilimentum populi.*

Iob. 5. 7. *Tertul. lib. de Palio.* *Ioann.* 5. 7.

A los primeros años que gozaba el Sacerdocio, sentia en si nuestro difunto Illustrissimo grandes interiores impulsos de cooperar con sus talentos à la salvacion de las almas. Pero siendo tan arduo, y mas en pocos años, proseguir vtilmente, y sin dispendio proprio esta nobilissima empressa; sintiendo baxamente de sì, resistia à la vocacion su humildad. Media su talento, y espiritu con el fervor, y ciencia que pide la predicacion

del

del Sagrado Evangelio, y requiere el Tribunal formidable del Confessionario: y si le inclinaba la confiança en la Divina gracia, le retraia la desconfiança propria. Pero (caso notable!) en la perplexidad de estas dudas le parecio oia, y ciertamente le le imprimiò con grande luz, y devocion de su alma, este verso de el Psalmo 31. *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris, firmabo super te oculos meos.* Te darè entendimiento, y te instruirè en este camino, por el qual andaràs; y fixarè mis ojos sobre ti. Palabras que en los trabajos, fatigas, y tribulaciones que le sobrevinieron despues, meditadas vn poco le deshazian todos sus interiores nublados. Psal. 31. 8.

Supongo el puntual cumplimiento de aquel primer hemistichio: *Intellectum tibi dabo*; porque entendimiento tan claro, dictamenes tan rectos como los suyos, con el Don de consejo para la direccion espiritual; y aquel modo elevado de concebir siempre dirigido à purificar las conciencias, bien conocido es que todo le cupo por Don especial de Dios. Reparo en el segundo, que dize: *Instruam te in via hac, qua gradieris.* Te instruirè en este camino, por el qual andaràs. Y què camino es este? El de la predicacion, y direccion de las Almas: por el qual andaràs lo que te dure el vivir: *Gradieris.* Andaràs sin que te pares ocioso, porque este camino no admite alivio, ò descanso, y solo ha de conocer al de la vida por termino. Todo lo vimos cumplido en nuestro infatigable Prelado; como tambien la suave amorosa providencia, conque puso en èl los ojos, y lo dirigiò por las sendas de su agrado la Magestad Soberana: *Firmabo super te oculos meos.*

Antes de estàr adicto à alguna Iglesia, llamado del Eminentissimo señor Cardenal Aragon, predicò Missiones en el Adelantamiento de Cazorla, donde deshizo irreconciliables discordias; y embiado à la Corte cogiò grandes frutos de reformacion de costumbres. A poco tiempo electo Canonigo del Sacro Monte de Granada el año 27. de su vida, permaneciendo alli quinze años con extraordinario consuelo: quien podrà dezir quantas almas ganò para Dios en aquella Ciudad, y Arçobispado? Quantas en la de Sevilla, y su dilatado distrito? Del Monte de la myrrha, y del incienso donde instruia su animo con la oracion, con la mortificacion, y con prolongado estudio, baxava como Leon generoso à sacar de las garras de los lobos infernales las presas que executaba su astucia en incantos, y ciegos coraçones. Y aviendo salido yà a la publica luz algu-

nos de sus libros, con aplauso comun de los virtuosos, y doctos, siendo de edad de quarenta y dos años, el Eminẽtissimo señor Cardenal Portocarrero, motu proprio, ò por Soberano impulso, muy congruente al zelo con que ama el decoro del Choro de su Iglesia Primada, le diò la Canongia de aquella Santa Iglesia; y aviendose negado por no dexar su retiro, à Prebenda de Sevilla poco antes, acepto la de Toledo obediente al dictamen de su Padre Espiritual, Religioso de grandes letras, y virtudes, con quien comunicò, siempre que lo sufrieron las distancias, todas sus resoluciones; y de quien espero dè à luz noticias grandes de nuestro Venerable Difunto. En Toledo continuò el empleo de su vocacion santa; sin que el peso de tan grave residencia le eximiesse del trabajo de la voz, y de la pluma. Y passando de alli à Madrid, donde con gracia de su Predicador le detuvo la Regia benignidad, se puso ley de tan abstraido retiro, que vivia en la Corte como si fuera desierto.

Pero quien podrà pesar discretamente los primores conque en lugares tan varios, y diversas circunstancias exercitò las virtudes? Què constante en observar su proposito! Què limpio en el desasimiento! Què generoso en la humildad! Oyendo muchas vezes, y à vezes desde los Pulpitos, desprecios de su persona, y talento superior. Què pureza de zelo perpetuo en promover la gloria de Dios, y la salud de las Almas en sus Sermones, y escritos; sin extraviarse jamàs à ostentaciones de ingenio, aunque admira à todos su discurrir ingenioso. Con què prudencia no aguantò los discursos de los hijos del siglo, que miden por las desigualdades de su coraçon el ageno; y le censuraban los passos de su intencion mas recta, como dirigidos à pretension ambiciosa: pero no pudieron mellar, ni manchar el diamante de su animo, ni con los golpes, ni con los colores reflexos de sus empañados, y mal empeñados antojos. Porque atento nuestro Illustrissimo Ioseph a la Divina instruccion: *Instruam te in via hac*: perseverò en el empleo de su talento, y erudicion soberana, sustentando los Pueblos, y las gentes con la celestial doctrina.

Isai. 50. 4. *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum, qui lapsus est, verbo.* Dezia el Evangelico Profeta. El Señor me diò vna lengua erudita, para que acierte à sustentar al que cayò, con la Divina palabra. De suerte que con la palabra de Dios, acompañada de la buena erudicion, levante al pecador de la culpa, y le establezca en la virtud, y en el bien, conque no buelva à caer.

Assi

Assi entiendo este texto. Y se me ofrece vn reparo. No dize el Propheta que le dio el Señor la lengua erudita, para atraer à los hombres, como con las cadenillas de Hercules, à su estimacion propria; sino para saber ganar, y mantener en temor santo à las Almas. O! verdaderamente es pernicioso abuso de los Dones de Dios, si los eruditos, y doctos Predicadores tiran à ganar para sì la gracia de las gentes, y no à que la gracia de Dios sea estimada de las gentes.

Con vna duda aora he de preguntar à Isaìas: dime, Propheta santo, como te dispusiste à que Dios te comunicasse el dezir erudito, y fructuoso? Pero yà sin detencion nos responde: *Erigit mane, mane erigit mihi aurem, vt audiam quasi magistrum.* Todas las mañanas me levanta Dios el oìdo para oìrle como à Maestro. Y no bastàra esto solo: sino que en abriendome el oìdo, yo no le resisto, ni me aparto, ò buelvo atràs de aquello que es de su agrado: *Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico; retrorsum non abij.* Como si dixera el Propheta: Acudiendo à oìr à Dios, como à Maestro, todas las mañanas, y con no resistir, ni bolver el rostro à las inspiraciones Divinas, vine à alcançar lengua tan erudita, y fructuosa, para levantar los caidos, y mantener en pie à los que antes avia levantado: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo.*

O eruditissimo, y fervorosissimo Barzia! De donde te vino essa lengua, y essa pluma, que es otra lengua dorada, de erudicion sin igual, para levantar pecadores, y confirmar, ò fortalecer à los flacos en la solida virtud? Pero què pregunto? si antes de sentarte cada dia en la mesa del estudio; si antes de subir à los Pulpitos, te entregabas en la oracion muy de espacio al Diuino Magisterio? Siendo tal el aprecio con que guardaste sus instrucciones, è impulsos, que no bolviste atràs de tu camino prescripto, ni por su austeridad laboriosa, ni por la detraccion, y persecucion de los emulos: *Retrorsum non abij.* Por esso felizmente conseguiste ser estabilidad, y firmamento de los Pueblos, y las gentes: *Firmamentum gentis, & stabilimentum populi.*

§. III.

YA se acerca el discurso à contemplar à Ioseph Principe, y Rector de sus amados hermanos: *Princeps, Rector fratrum.* Ya le venero Obispo, y Obispo Predicador; titulo que la Iglesia aplica especialmente al Apostol San An-

Eccles. in Colect. B. Andreæ.

dres: *Andreas Apostolus extitit Prædicator, & Rector.* Y en dia de este gran Santo cerrò nuestro Ioseph su hora vltima en la Cruz de su conformidad pacifica, quanto heroyca. Y què sè yo, si quando los Medicos no creyeron saliesse de la noche de el Domingo 27. de Noviembre, se detuvo hasta el dia de San Andres la muerte, con particular mysterio. Lo que sè dezir es, que quatro dias antes le oimos como reprehendiendose por no hallar en el lecho acomodado sitio: *Merecia yo por mis culpas estar en vna Cruz, como mi Padre San Pedro, la cabeça à zia abaxo.* Y assi parece dilatò Dios su vida hasta el dia de San Andres, para que à imitacion del grande Apostol se gozasse mas tiempo, y abraçasse mas tierno con su Cruz.

Grandeza summa de Dios! Quien entenderà los caminos de tu providencia amorosa? Que pongas à Ioseph en la Sede de esta Illustrissima Iglesia, infundiendole resistencias, y renuncias à las de Astorga, de Canarias, y Granada, para que solos quatro años gozasse esta su dilecta Diœcesis de su govierno recto, y de su presencia amable! Catholicos devotos Gaditanos, que os diò Dios tal Obispo, para que tan presto le llorasseis difunto! O Nobilissima Cadiz, el nombre de tu Obispo, que corre ya venerado por Estrangeras Naciones, no te harà menos celebre, que el riquissimo comercio con que manejas dos mundos.

Iob. 28. à v. 17. vsq; 22.

Pareceme que escucho en las Naciones todas à los deseosos de su salud eterna, preguntar con Iob: *Sapientia vbi invenitur? Vnde sapientia venit?* De donde viene, ò donde se halla la mejor sabiduria? Tal joya no se feria en la tierra de los que viuen al gusto. No està en nuestras entrañas, responde el mar, y el abismo. Pues quien darà noticia de riqueza tan preciosa, que ni el cristal, ni el oro, ni la Etiopia, ò India con todas sus preciosidades, y especies subministran tesoro tan insigne? Ea (respondo yo) vengan à Cadiz todas las Naciones del mundo, y hallaràn el tesoro de la sabiduria del Cielo, que es el mejor espolio, que à los que quedamos acà hijos de la Catholica Iglesia, nos dexa su grande Obispo; cuya perdida, y muerte estiende mas la fama de sus mayores realces: *Perditio, & mors dixerunt, auribus nostris audibimus famam eius.* Conciliando sin duda à esta Ciudad los aumentados creditos debidos à vn Emporio, que no solo frequente la codicia; sino tambien la nobilissima sed de adquirir los bienes incorruptibles del Alma.

Pero què dirè, Fieles, de la vigilancia de vuestro dignissimo

Pas-

Pastor en estos quatro años q̃ le mereciste gozar? Todos sois testigos de lo mucho que trabajo por el bien de vuestras Almas su pia solicitud. De què medios no se valiò su cuidado? Por sì, por Ecclesiasticos, y Religiosos doctos, y zelosos, de diversos Institutos, que buscaba, y agasajaba con paternal afecto; por el repartimiento continuo de varios devotissimos libritos; no cessàba de malquistar las culpas, y fomentar desseos de la salvacion de las Almas, à cuyo bien proveyò tambien para las futuras edades, fundando perpetuas Missiones en el Religiosissimo Convento del Gran Padre Santo Domingo, Orden de Predicadores de esta Ciudad de Cadiz, que escogiò como Plaça fuerte de diestra, y veterana guarnicion, para que defendiesse à esta Ciudad, y todo el Obispado, de las correrias, y assaltos del enemigo comun. Con quanta devocion, y ternura amplìo el canto, y mayor culto del Rosario, y Nombre de la Virgen Purissima MARIA, haziendo por su persona muchas fervorosas Platicas. Y saliendo su zelo à mas largo territorio, con los medios que produxo la impression repetida de sus libros, fundò en Xeve (Lugar donde està el Solar de su muy noble ascendencia, en el Reyno de Galicia) Escuela para enseñar à los niños la Doctrina, y primeros rudimentos. Y en el Sacro Monte, en San Phelipe Neri de Granada, y en el lardin fragrante de virtudes de Monjas Recolectas Augustinas, dexò hermosos vestigios de su liberalidad, y de su piedad Religiosa. Passma tanta actividad de solicitud, y zelo, junto con vn tenor de vida que tocaba sin desorden al extremo de pacifico sumamente retirado, y con discrecion concertado. Y sin pausar en la ebulgacion de sus libros, y todo junto sin despreciar en lo que tocaba à su alta obligacion, los apices mas menudos. O admirable trabajar, con el Alma, con el cuerpo, con la pluma, y con la voz! Y aun por esso en el ministerio Episcopal, y Apostolico es digno nuestro difunto Illustrissimo de los mayores aplausos.

Mucho han trabajado los Apostoles, y Discipulos de Iesu Christo; pero yo (dize San Pablo) mas he trabajado que todos: *Abundantius illis omnibus laboraui*. Supongo à Pablo muy distante de vana presuncion, en esto que dezia à los Corinthios, para edificacion, y vtilidad comun; pero se ofrece la duda. Porque San Pablo menos años que los otros Apostoles sirviò con su Dignidad à la Iglesia. Los demàs Apostoles fueron llamados antes, y perseveraron con Christo en grandes tribulaciones. Antes que predicasse San Pablo, yà los otros avian predicado mu-

1. *Corin.* 15. 10.

cho. Si peregrino por el mundo, todos lizieron lo mismo. Si padecio ignominiosas injurias, todos tuvieron bien en que exercitar la paciencia. Pues en què esta el exceso de los trabajos de Pablo? Dexenme discurrirlo de lo que he leìdo en este punto. Miren, señores, es verdad que predicaron, peregrinaròn, padecieron mucho todos los Apostoles de Iesu Christo Señor Nuestro; pero San Pablo fuè el Predicador de la verdad, y el Doctor de las gentes llamado por excelencia; y era tal su zelo, que se consumia, y cada dia moria por la salud de las Almas: *Quotidiè morior per vestram gloriam*. Mas: de los demàs Apostoles, aunque algunos escrivieron Epistolas de exortacion, San Pedro dos, San Iuan tres, Santiago vna, otra San Thadeo; entre todos no passaron de siete: San Pablo solo, escriviò catorze. Pues bien dixo que à todos los excediò en el trabajo. Porq̃ predicar en voz qual ninguno; zelar tan tiernamente las Almas; instar quotidianamente por el bien mayor de la Iglesia; y junto con esto atarearse tanto al beneficio vniuersal de la pluma, sin duda fuè exceder en el trabajo à todos: *Abundantius illis omnibus laboraui*. Y fue darnos luz para conocer los Pastorales excessos, conque llenò el Illustrissimo Barzia el titulo Apostolico de Obispo: *Rector fratrum*.

1. *Corin. sup.* ℣. 31.

§. IIII.

REfrenando el dolor, llego al vltimo punto, en que no sin assombro refiero la preciosa, y tranquilissima muerte de tan Venerable Prelado. El Thema dize: *Ossa ipsius visitata sunt*. Y otros añaden: *Visitata sunt à Domino*. Visitò el Señor los huessos de Ioseph. Donde es de notar, que las frases que explican visitas de Dios en la Sagrada Escriptura, vnas vezes denotan los efectos de su ira, y otras los beneficios, y favores de su gran misericordia. Con misericordia a pocos concedida visitò el Señor à su siervo Illustrissimo Ioseph. Por dos, ò tres vezes, durante la enfermedad, le oì à su Illustrissima dezir: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me*. Humillandose con la enfermedad como merecida pena; y juntamente como complaciendose con el recibo de alguna especial noticia.

Lect. Græc.

Thren. cap. 1. ℣. 13.

Pero què me detengo en assegurar la noticia que Dios le comunicò de su cercana muerte, teniendo tan patentes expressiones? Desde el dia catorze de Septiembre se apresurò à concluir

eſtuir todas ſus dependencias para la vltima jornada, contriſtando cada hora con hablar de ſu muerte à ſu amante, y virtuoſa familia. El dia diez y nueve de aquel mes me eſcriviò vna carta (que no sè à que propoſito traxe en vna cartera) en que me dize crecen ſus achaques al paſo que ſe le acerca ſu vltimo dia; y en ella me inſta con las mayores expreſsiones de antiguo mutuo afecto para obligarme à que le viniesſe à ver; caſo dificil por lo que me preciſaban à no ſalir de Toledo, las dependencias de mi obligacion; ſi mi Prelado no me huviera dado ſin repugnancia licencia, aunque por taſſado tiempo. Al quarto dia que llegùe à la Iſla de Leon, donde eſtava ſu Illuſtriſsima, y fuè el nueve de Noviembre, paſſeandonos los dos en ſu quarto, antes de aver ſentido novedad en ſus achaques, me dixo con ſu diſcrecion apacible: *Se me ha ſoltado la imaginacion* (à quien con gracia ſolia llamar la loca) *y ſe me propone ha traido Dios à V. P. para que me aſsiſta en la muerte. Y quiero que me confieſſe oy, dando vn repaſſo a los quatro años de Obiſpo.* Como lo hizo aquel dia: y hablandole yo en èl, y en el ſiguiente, confiado en lo docil de ſu eſpiritu, lo que me parecia prudencia, y conſejo oportuno para vna imaginaciõ turbada; me reſpondiò, no deſpreciaba vn ſueño de la noche 14. de Septiembre, en que vna perſona virtuoſa, yà difunta, que avia ſido ſu hija eſpiritual, le avia dicho que à los dos meſes avia de morir. Y paſsò à hazer memoria de que vn Colegial de ſingular virtud, eſtando para morir en el Sacro Monte de Granada, dixo à ſu Illuſtriſsima (que entonces era de quarenta y dos años) le reſtaban onze de vida, en que trabajaria mucho por el bien de las Almas, y ſervicio de la Igleſia. Quien, pues, no colige de todo eſte conjunto, quan prevenido para la mas dura hora tenia Dios à ſu ſiervo?

Aun todavia obſervè coſas dignas de piadoſa reflexion. Començò por ligeras deſtemplanças ſu vltima enfermedad. Y quando en los principios haziá la naturaleza ſu oficio, deſlizando en el coraçon deſeos de mas vida, para concluir algunas materias importantes, que concernian al bien de ſus Ovejas, y para comunicar al bien publico otras obras vtiliſsimas que tenia meditadas; bolviendo promptamente ſobre sì àzia ſu muerte, como yà muy proxima, mudaba la converſacion. Y vez huvo, que hablando de començar nuevos libros, ſe detuvo, repitiendo con gracia el dicho de ſu muy devoto San Franciſco de Sales: *Bueno es que la muerte nos halle trazando, y penſando en grandes coſas del ſervicio de Dios, y vtilidad de ſu Igleſia.* Proſiguiò la do-

len-

lencia, y quando no hallaba riesgos la mas prudente, y docta Medicina, sincopizada el Domingo 27. de Noviembre la calentura, à la tercera vez que repitiò el dia de San Andres, despues que recibiò con sossiego devoto los Santos Sacramentos, despues que con amor Paternal se despidiò de su afligido, y lastimado Cabildo; despues de aver estado aquellos tres dias tolerando remedios muy violentos, con vna invicta paciencia, y con notable silencio, y recogimiento de espiritu, despues de averme pedido le absolviesse Sacramentalmente cien mil vezes (que estas fueron poco antes de espirar sus encarecidas vozes) diò su Alma al Señor, con admirable compostura de cuerpo, tranquilidad de animo, y singularissima paz. O muerte preciosa la de los que emplean sirviendo à Dios la vida!

Deuter. 34.5. Como muriò Moyses? *Mortuus est Moyses servus Domini iubente Domino.* Muriò Moyses el siervo del Señor mandandoselo el Señor. No murio de enfermedad aguda, sino por obediencia; y porque le mandò morir la Magestad Soberana: *Morere.* Noten, por què se llama siervo del Señor Moyses quando se dize que muere? *Mortuus est Moyses servus Domini.* Y aun el mismo Dios buelve à repetirlo. Mira (dize à Iosue) Moyses mi siervo ha muerto: *Moyses servus meus mortuus est.* Fuè como si dixera (expone el Cardenal Cayetano) muriò Moyses en mi servicio. Todo lo que èl era, todo lo que obrava, y trabajava era mio: Pues claro es toca al Señor todo lo que es de los siervos: *Mortuus est in statu servitutis meæ quidquid erat, quidquid operabatur meum erat. Servus enim totum quod est, Domini est.* Todos los Israelitas eran siervos de Dios (Dize San Iuan Chrisostomo) pero por antonomasia se llama siervo Moyses, porque daba luz à todos con su vida, con sus costumbres, y escritos. *Omnes Iudæi servi erant, sed præcipuè Moyses vita, & moribus eluceſcens.*

Deuter. 32.49. *Iosue 1. 2.* *Caiet. in Ioſ. sup.* *Chrisost. ho. 1. in Epist. ad Rom.*

Mas: yà estamos en que muriò con noticia anticipada, y por obediencia, Moyses; pero como fuè su muerte? *Iubente Domino.* Otra leccion: *In osculo Domini.* En el osculo del Altissimo. Como quando vna madre (comenta el docto Viegas) besa tiernamente, y abraça al hijo pequeñito, que esta reclinado al lecho. Porque fuè la muerte de Moyses tan apacible, tan tranquila, y suave, que parece le fuè bebiendo el Señor las vltimas respiraciones: *In osculo Domini.*

Deuter. sup. lect. Hebræ. Viegas in Apoc. 14 cõm. 2. sect. 3.

Gravissimos oyentes: no me tengais por nimio si os llamo à la aplicacion. Verdaderamente con fundamentos tan Chris-

tia-

tianamente graves, como los que he referido, no cae en imprudencia ligera la pia credulidad. Ea que si: visitado fuè de la Divina misericordia vuestro amantissimo Obispo el Illustrissimo Barzia: *Et ossa ipsius visitata sunt.* Y què sè yo si la noche que estuvo en el Salon del Palacio Episcopal su Venerable cadaver, fuè visita del Cielo para conciliar mas veneraciones justas à tan exemplar Prelado, vna suavissima musica, que dixeron aver oido à deshora testigos muy fidedignos. Como tambien lo que intima vn prudente experimentado, y docto Padre espiritual; y es que à vna Alma contemplativa, à quien avia encargado encomendarle à Dios al Illustrissimo difunto, se le representaba vn globo candido, indice de la pureza de nuestro dignissimo Obispo.

Los Religiosos que assistierõ, y otros Eclesiasticos, y familiares de su Illustrissima.

Y finalmente aquella commocion tan general del Pueblo numeroso, conque corria à ver, y besar los pies à su Prelado difunto: aquella devocion conque se atropellaban todos, y entre todos personas no vulgares, à tocar al cadaver sus Rosarios: aquellos suspiros, y gemidos de las personas mas sencillas, y aun de las rudas, y zafias, que à vozes lamentaban tanta perdida: no es argumento: De què? De que *Ossa ipsius post mortem prophetaverunt*: de que es admirable en sus siervos el Señor: y de que despues de su muerte multiplica testimonios en credito de su virtud.

Cesso yà, Catholico Auditorio, no sè si excitandome à complacencias, ò bolviendome à las dolorosas lagrimas: à complacencias, porque este Venerable Prelado salio ya de esta region de miserias: ò a lagrimas, porque àzia nosotros su pèrdida es lastimosa. Y siempre debe estar delante de los ojos el quebranto, y conocimiento humilde, de que no merecimos tener mas tiempo acà al Illustrissimo Ioseph tan en todo superior, por Dignidad, por letras, y virtudes.

Llorad pues, Fieles, temiendo que la Magestad Divina os lo ha quitado, como à su Pueblo antiguo le privò del Principe justo, y recto Othoniel; à que se siguieron miseras calamidades, con la opresion de Eglon Rey de Moab: *Mortuus est Othoniel: & confortauit adversum eos Eglon Regem Moab.* Y yà advirtiò Origenes, que por no ser digno de tal Principe aquel Pueblo, se le quitò Dios, començando por su muerte à abrir puerta à los castigos: *Pro eo quòd iam indigni erant habere talem Principem, propterea auferetur ab eis.* O! no suceda assi: Dios de eterna Magestad, dad si à esta Ciudad Nobilissima, y à este devotissimo Pue-

Iudic. 3. 11.

Orig. ho. 3. in Iudic.

Pueblo, otro ſolicito, y vigilante Paſtor; con la miſericordioſa clemencia, que ſiamos de tu bondad infinita, introduxiſte à vueſtro ſiervo Ioſeph en el deſcanſo eterno de la gloria:

Ad quam nos perducat Beatiſima Trinitas vnus Deus,
cui ſit honor, & gloria in
ſecula ſeculorum,
Amen.

Sub correctione Sanctæ Romanæ

Eccleſiæ.